



SHIRLEY

EN PISA

**LA GRAN ESTRELLA
AMERICANA RUEDA
CON ALAIN DELON
SU PRIMERA PE-
LICULA EUROPEA**

SIGUE

SHIRLEY, EN PISA

ALAIN Delon y Shirley MacLaine, juntos por primera vez en una película. Es la primera vez que Shirley rueda en Europa; y es el debut de Delon en el cine americano. La filmación de «El Rolls Royce amarillo» ha comenzado por Pisa, la bella ciudad italiana. Estos días de feroz verano, en que el turismo enloquece y persigue todo lugar que vagamente les suene por haberlo visto en cualquier Guía, los extranjeros que han llegado a Pisa han podido contemplar, además de la famosa torre, la peluca amarilla de Shirley, que, por exigencias del papel, ha ocultado su corto cabello pelirrojo bajo este postizo rubio y esmeradamente peinado en melena.

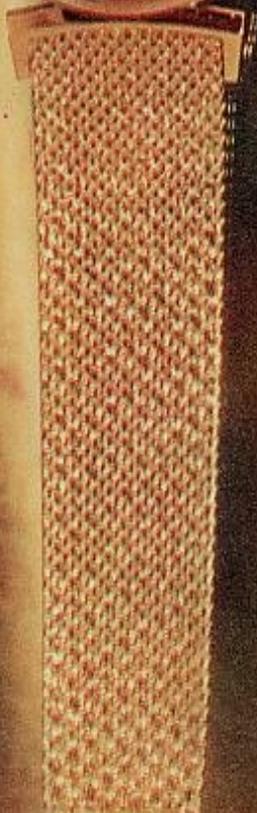
Además del terrible sol de agosto, los miembros del equipo tenían que soportar un suplemento de calor debido a los **SIGUE**



Enmascarada tras sus gafas negras y aún más irreconocible por la peluca amarilla paja, Shirley MacLaine, como una turista más de las que en esta época invaden Italia, posa ante la famosa torre.



CERTINA



SHIRLEY. EN PISA



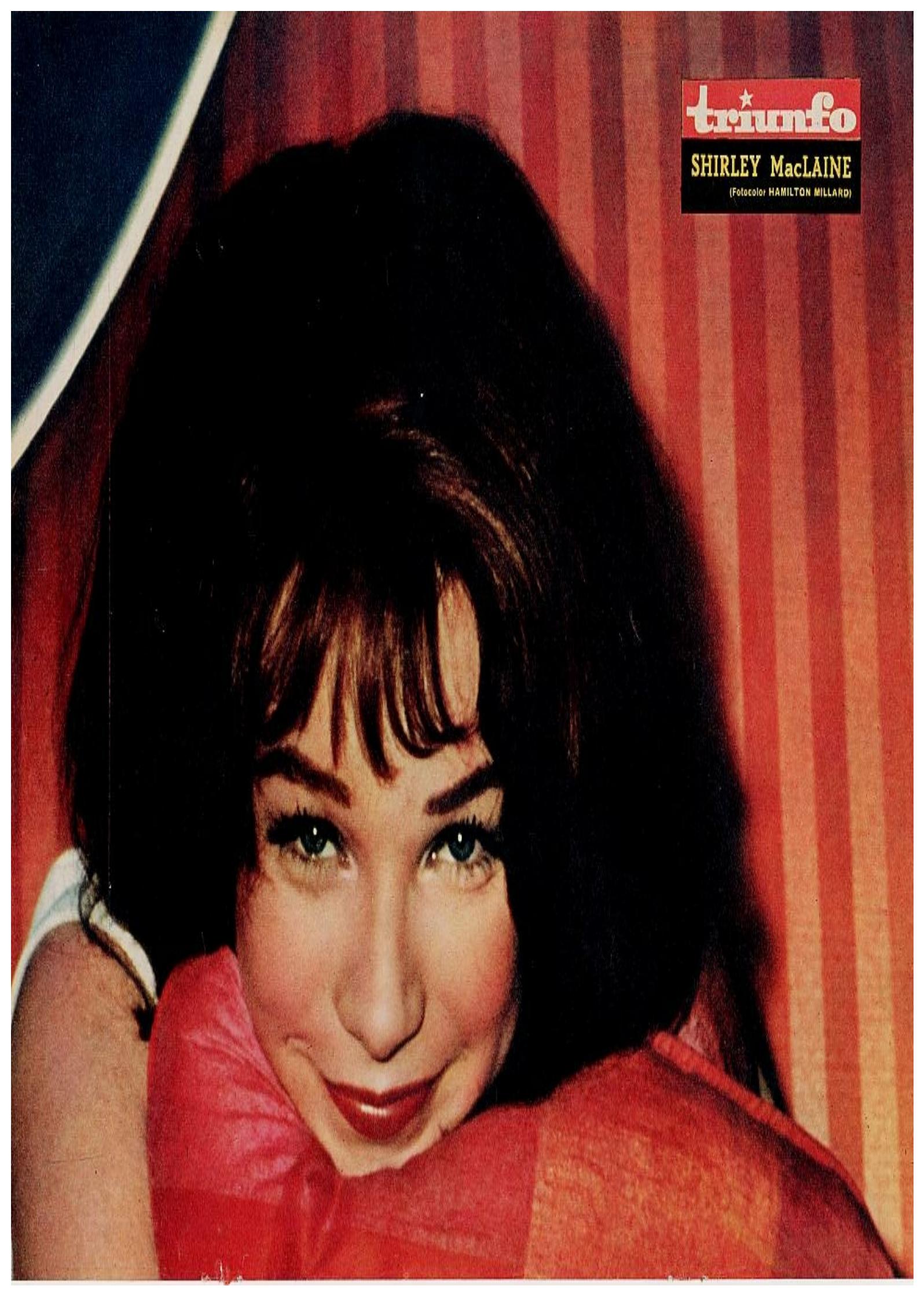
Una estrella es una estrella. Y si el calor arrece, y aunque la ropa no sea demasiado abundante, su contrato prevé la posibilidad de que un hombre cargado con una monumental sombrilla la siga en sus desplazamientos. En esta última película de la MacLaine, la estrella estrena galán: Alain Delon, uno de los ídolos europeos, hace sus primeras armas en el cine americano en «El Rolls Royce amarillo».



focos y proyectores que el director de fotografía estimaba necesarios. Menos mal que durante el rodaje en exteriores todo —o casi todo— está permitido y cuando aprieta el calor los miembros del equipo artístico y técnico pueden ponerse frescos, recurriendo al calzón de baño, incluso, para aliviar los rigores del termómetro.

Aunque desde hace varias temporadas Shirley MacLaine es una de las estrellas más importantes de Hollywood, su última película ha acabado definitivamente de situarla entre las tres o cuatro primerísimas del cine americano. «La señora y sus maridos» ha sido un film planteado exclusivamente para ella; un film en el que luce un vestuario fastuoso y tiene oportunidad de poner de manifiesto su amplio registro expresivo; porque si bien es cierto que como estrella no ha cesado de subir, como actriz había ido limitándose considerablemente en sus últimas películas. No cabe duda que, en el momento de su aparición, Shirley MacLaine supuso una renovación en el modo de hacer de las actrices de su generación: ella estaba muy prepara-

SIGUE



triumfo

SHIRLEY MacLAINE

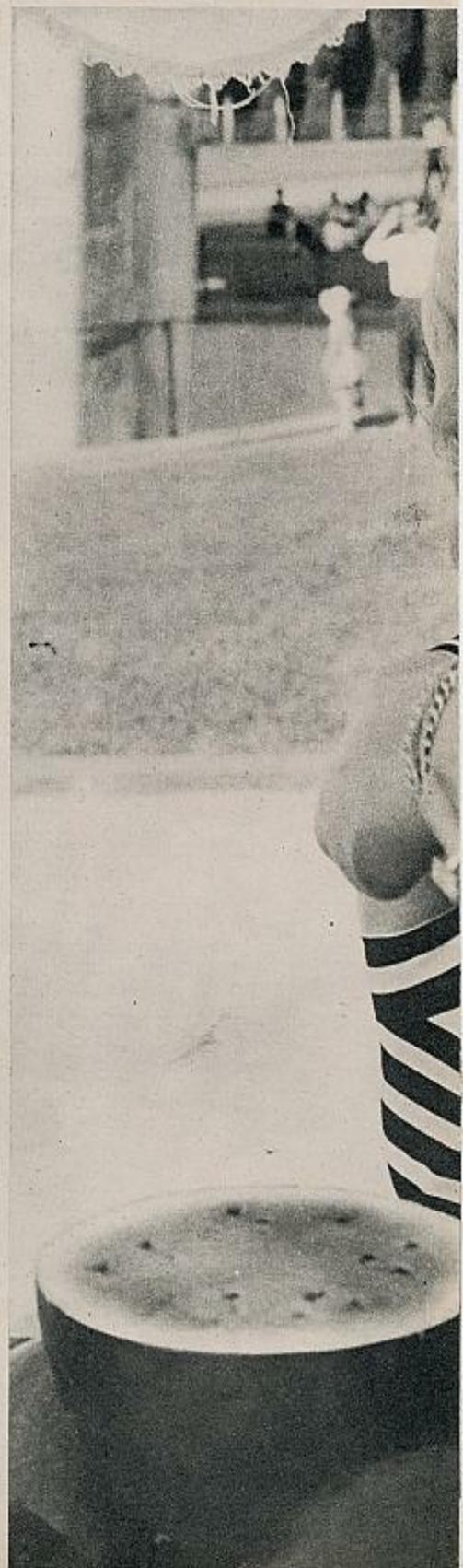
(Fotocolor HAMILTON MILLARD)





da dramáticamente, no era una mujer «despampanante» y, sin embargo, consiguió que la confiaran papeles de importancia. Tuvo la habilidad de especializarse en un determinado tipo cómico que alcanzó singular fortuna. Pero éste fue el principio de un encasillamiento que llegó a afectar su talla artística. Ya en «El apartamento», a pesar de su impecable composición del personaje de la ascensorista, se advertía la repetición de una serie de tics y gestos que llegaba a resultar fatigosa. Dispuesta a

La sofisticación de la estrella, que comenzó en su film



romper con ese encasillamiento, que si le dispensaba el inmediato favor del público atentaba contra el rigor de sus interpretaciones, Shirley trató de escapar al tipo que los productores habían hecho de ella y que el público exigía. Parece ser que «La señora y sus maridos» rompe con esa tradición de monotonía. Y la película que actualmente interpreta, «El Rolls Royce amarillo», se encuentra también en la línea de las que pueden proporcionarle nuevas modalidades interpretativas.

En cuanto a Alain Delon, la oportunidad de trabajar en un film internacional junto a Shirley MacLaine es importante, ya que, si hasta ahora se encontraba entre los actores franceses más calificados del «box-office», no puede decirse que más allá del Atlántico su nombre tuviera demasiado impacto. Un film como el que actualmente interpreta puede situarle en una órbita realmente internacional.

SHIRLEY, EN PISA

(Fotos ELIO SORCI y IVERANI)

anterior, «La señora y sus maridos», y de la que no parece dispuesta a prescindir, no casa demasiado bien con la forma popular de comer la sandía. Pero es agosto...

